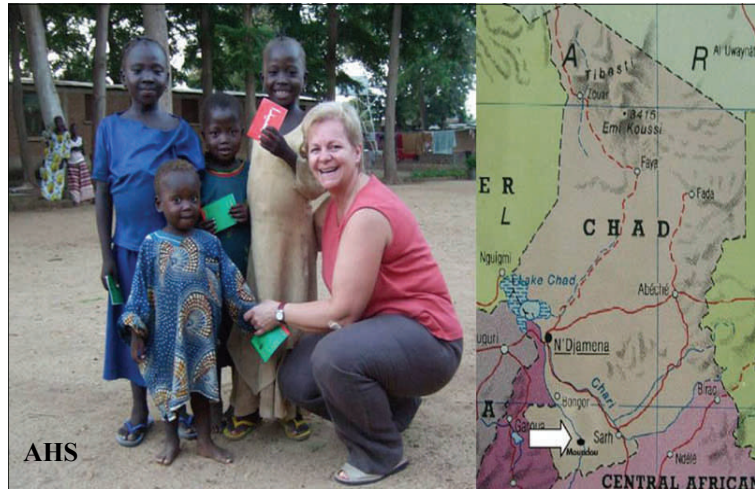


Charlando con la alcainesa CHON

Háblanos un poco de ti ¿cuál es tu profesión?

Me llamo Ascensión Español Muniesa y nací hace 51 años en Alcaine (Teruel), emigramos a Barcelona y allí trabajo de enfermera desde hace más de treinta años. He pasado por distintos servicios hospitalarios y entre ellos he trabajado bastantes años en el quirófano infantil de la Vall d'Hebron. Actualmente estoy en un Área Básica de Atención Primaria (CAP Maragall).



Perteneces a AHS ¿Cómo conociste esa ONG y qué proyectos desarrolla?

Desde hace unos cuantos años trabajo también con un cirujano plástico, el doctor Alberto Musolas, que está muy involucrado en el mundo de la cooperación. A través de él, entré en contacto con esta pequeña Asociación Humanitaria de Solidaridad, con la que él también colabora, dirigida por el doctor Fernando Fonseca. Fernando es un doctor con mucha experiencia en la colaboración internacional que un día decidió formar esta pequeña asociación que realiza un trabajo muy directo sin apenas gastos de infraestructura. Esta Asociación trabaja en colaboración con otra francesa y ya han realizado 75 misiones en el Chad. Cada año realizan tres misiones humanitarias (van siete u ocho personas en cada misión). Se dedican principalmente a cirugía infantil de malformaciones y quemaduras. En el Chad, cuenta con la infraestructura de la Misión Notre Dame de Paix dirigida por el Capuchino Padre Michel.

Actualmente esta Asociación está preparando otros campos de actuación en Santo Domingo.

¿Qué te impulsó a dar un paso adelante y decidirte a colaborar?

En primer lugar quiero decir que hay muchas formas de colaborar con todo este tipo de asociaciones sin apenas movernos de casa. Colaborar con nuestro trabajo desplazándonos durante un tiempo a zonas lejanas y difíciles depende de muchas circunstancias. Yo, desde hace muchos años, llevaba ese gusanillo dentro de mí, pero la faena del día a día, las circunstancias familiares (yo tengo tres hijos) etc. no hacen fácil que llegue la ocasión de poder realizar ese deseo. Pero un día llegó y...no me lo pensé dos veces.



¿En qué campañas has participado, cuál fue tu trabajo?

He participado en las dos últimas campañas realizadas en el Chad. La primera duró dos semanas, coincidimos con todo aquel problema del Arca de Zoé, y la segunda fueron veinte días.

En esta última misión realizamos más de ochenta intervenciones quirúrgicas. Íbamos dos cirujanos de trauma, dos anestesistas, uno plástico y yo, como enfermera instrumentista. Mi trabajo fundamental era organizar el material quirúrgico y hacer de instrumentista.

¿Qué experiencia personal te ha aportado ser cooperante en esas tareas humanitarias?

Era la primera vez que iba una enfermera. Fernando no tenía muy claro si valía la pena llevar una enfermera o que ese lugar lo ocupara otro cirujano. Durante la primera misión eso era una preocupación añadida para mí. Afortunadamente todos, y Fernando el primero, vieron que la aportación de las funciones de una instrumentista en el grupo, hacía más efectivo el trabajo de todo el equipo. Tal fue así, que en la segunda misión casi me obligaron a ir. Profesionalmente, este hecho fue un alivio. Era evidente que la tarea de una instrumentista era muy útil. Personalmente son experiencias muy ricas. Las sonrisas limpias, claras y agradecidas de aquellos niños te hacen replantearte muchos temas en relación a la felicidad de los diferentes modos de vida y relativizar muchos problemas de nuestro mundo. Por otro lado, la lejanía que sientes en relación a los tuyos, te hace valorar mucho más la importancia del cariño que sientes hacia ellos y que ellos sienten hacia ti.

La posibilidad de colaborar de este modo, sin duda un privilegio para mí, sé que no está al alcance de todos. Pero seguro que todos los que sintamos el deseo de cooperar con el que lo necesita, podemos descubrir la manera de hacerlo. A eso es a lo que os invito yo.

